

EVENTOS DEL PORVENIR

ESTUDIOS DE
ESCATOLOGÍA BÍBLICA

CAP 08

J. Dwight Pentecost

CAPITULO VIII EL NUEVO PACTO

El último de los cuatro grandes pactos determinantes en el cual entró Dios con Israel es el Nuevo Pacto.

I. IMPORTANCIA DEL NUEVO PACTO

El Nuevo Pacto garantiza a Israel un corazón convertido como el fundamento de todas sus bendiciones. De acuerdo con el principio del Antiguo testamento, de que tal conversión no puede efectuarse permanentemente sin el derramamiento de sangre, este pacto necesita un sacrificio aceptable a Dios como fundamento sobre el cual es instituido. Por cuanto la ofrenda del Hijo de Dios es el centro del muy antiguo plan de Redención, y ya que este pacto está vinculado con esa ofrenda, está unida a él una gran importancia.

Todo el pacto cobra importancia, además, por los intentos del amilenarismo de mostrar que en la Iglesia están cumpliéndose los pactos de Israel, por cuanto la Iglesia de hoy es redimida con sangre. Si en la Iglesia se cumple este pacto, podrán también cumplirse los demás pactos hechos con Israel y no hay necesidad del milenio terrenal. Debido a estas consideraciones, el pacto debe ser examinado.

II. PROVISIONES DEL NUEVO PACTO

El Nuevo Pacto hecho con Israel fue declarado en [Jer 31:31-34](#), donde leemos:

He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová: porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

Bien resume Ryrie las provisiones de este pacto, cuando dice:

Las siguientes provisiones para Israel, el pueblo del Nuevo Pacto, que han de cumplirse en el milenio, el período del Nuevo Pacto, se encuentran en el Antiguo Testamento.

(1) El Nuevo Pacto es un pacto incondicional de gracia, que descansa sobre el YO de Dios. La frecuencia del uso de las palabras "haré", "tomé", "daré", "seré", En [Jer 31:31-34](#) es sorprendente. (Comp. [Eze 16:60-62](#)).

(2) El Nuevo Pacto es un pacto perpetuo. Esto está estrechamente relacionado con el hecho de que es incondicional y hecho por gracia... ([Isa 61:2](#), Comp. [Eze 37:26](#); [Jer 31:35-37](#)).

(3) El Nuevo Pacto también promete impartir una mente y un corazón renovados que podríamos llamar regeneración ... ([Jer 31:33](#), comp. [Isa 59:21](#)).

(4) El Nuevo Pacto provee una restauración del favor y de la bendición de Dios ... (Oseas 2:19,20; comp. [Isa 61:9](#)).

(5) El perdón del pecado también está incluido en el pacto, "porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado" ([Jer 31:34](#) b).

(6) La morada del Espíritu Santo también está incluida. Esto se puede ver comparando [Jer 31:33](#) con [Eze 36:27](#).

(7) El ministerio de enseñanza del Espíritu Santo será manifestado, y la voluntad de Dios será conocida por los corazones obedientes... ([Jer 31:34](#)).

(8) Como ha sido siempre el caso cuando Israel está en la tierra, será bendecido materialmente de acuerdo con las provisiones del Nuevo Pacto. . [Jer 32:41](#).. [Isa 61:8](#)... [Eze 34:25-27](#).

(9) El santuario será reconstruido en Jerusalén, porque escrito está "Y pondré mi santuario entre ellos para siempre. Estará en medio de ellos mi tabernáculo..." ([Eze 37:26-27a](#)).

(10) Cesará la guerra y reinará la paz de acuerdo con [Ose 2:18](#). El hecho de que esto también es una característica definida del milenio ([Isa 2:4](#)) sostiene aun más el hecho de que el Nuevo Pacto es milenarismo en su cumplimiento.

(11) La sangre del Señor Jesucristo es el fundamento de todas las bendiciones del Nuevo Pacto, porque "por la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado tus presos de la cisterna en que no hay agua ([Zac 9:11](#)).

Resumiendo, puede decirse que hasta donde la enseñanza del Antiguo Testamento sobre el Nuevo Pacto se refiere, el pacto fue hecho con el pueblo judío. Su período de cumplimiento es aún futuro, y comenzará cuando el Libertador venga y continúe por toda la eternidad. Sus provisiones para la nación de Israel son gloriosas, y descansan y dependen todas sobre la misma Palabra de Dios.¹

Se da confirmación a este pacto en la declaración de [Isa 61:8-9](#), donde es llamado perpetuo, y otra vez en [Eze 37:21-28](#). Allí deben observarse los siguientes puntos:

(1) Israel ha de ser reunido;

(2) Israel ha de ser una nación, gobernada por un rey;

(3) Israel no será más idólatra, será limpiado, perdonado;

(4) Israel morará para siempre en la tierra después de ser reunido;

(5) el pacto de paz con ellos será perpetuo;

(6) el tabernáculo de Dios estará con ellos, esto es, El estará presente con ellos de una manera visible;

(7) Israel será conocido entre los gentiles como una nación bendecida de Dios. Todas estas promesas están implícitas en el pasaje básico de Jeremías, pero confirman, enriquecen, y amplían el pacto.²

Este pacto, por lo tanto, tiene que ver con la regeneración, el perdón y la justificación de Israel, el derramamiento del Espíritu Santo con sus subsiguientes ministerios, la reunión y restauración al lugar de bendición, todo fundado sobre la sangre de Jesucristo.

III. CARÁCTER DEL NUEVO PACTO

Una vez más se observa el principio de que, como todos los pactos de Israel, este pacto es literal e incondicional.

(1) Es llamado eterno en [Isa 24:5](#); [Isa 61:8](#); [Jer 31:36](#), [Jer 31:40](#); [Jer 32:40](#); [Jer 50:5](#).

(2) Este es un pacto bondadoso que depende enteramente del "YO" de Dios para su cumplimiento, [Jer 31:33](#). No depende del hombre.

(3) Este pacto amplifica la tercera gran porción del Pacto Abrahámico original, la porción de la bendición. Por cuanto esto es sólo una amplificación del Pacto Abrahámico original, que se ha indicado como incondicional y literal, este pacto debe serlo también.

(4) Este pacto se ocupa mayormente de la cuestión de la salvación del pecado y el de impartir un nuevo corazón. La salvación es obra exclusiva de Dios. Así, el pacto que garantiza la salvación a la nación de Israel debe ser aparte de toda agencia humana y por lo tanto incondicional.

IV. CUMPLIMIENTO DEL NUEVO PACTO

Los amilenaristas usan las referencias al Nuevo Pacto en el Nuevo Testamento para probar que en la Iglesia se están cumpliendo las promesas del Antiguo Testamento dadas a Israel. Por lo tanto, no habría necesidad de un milenio terrenal futuro por cuanto la Iglesia es el reino.

Alus es representante de ellos cuando discute [Heb 8:8-12](#); y dice:

El pasaje habla del Nuevo Pacto. Declara que este Nuevo Pacto ya ha sido introducido y que por virtud del hecho de llamarse nuevo ha hecho viejo al que está reemplazando, y que el viejo está a punto de desvanecerse. Sería difícil encontrar una referencia más clara a la Era del Evangelio en el Antiguo Testamento que la que hay en estos versículos de Jeremías...**3**

En respuesta a tales argumentos, es necesario observar ciertos hechos esenciales acerca del Nuevo Pacto.

A. *La nación con la cual se hizo el pacto.* Debe hacerse claro, por medio de un estudio de los pasajes ya citados, que este pacto fue hecho con Israel, la descendencia física de Abraham según la carne, y con ellos solamente. Esto se hace claro por tres razones:

Primera, se ve por el hecho de las palabras usadas para el establecimiento del pacto . . . [Jer 31:31](#) . . . Otros pasajes que sostienen este hecho son: [Isa 59:20-21](#); [Isa 61:8-9](#); [Jer 32:37-40](#); [Jer 50:4-5](#); [Eze 16:60-63](#); [Eze 34:25-26](#); [Eze 37:21-28](#).

Segunda, que el Antiguo Testamento enseña que el Nuevo Pacto es para Israel, también se ve por el hecho de su nombre mismo ... en contraste con el Pacto Mosaico ... el Nuevo Pacto es hecho con el mismo pueblo con el cual se hizo el mosaico ... la Escritura claramente enseña que el Pacto Mosaico de la ley fue hecho con la nación de Israel solamente. [Rom 2:14](#); [Rom 6:14](#); [Gál 3:24-25](#); 2 Corintios 3:7-11; [Lev 26:46](#); [Deu 4:8](#).

No puede haber ninguna duda en cuanto a quien pertenece la ley. Es para Israel solamente, y por cuanto este viejo pacto fue hecho con Israel, el Nuevo Pacto es hecho con el mismo pueblo; no estaba ningún otro grupo o nación en mente.

Tercera, que el Antiguo Testamento enseña que el Nuevo Pacto es para Israel también, se ve por el hecho de que en su establecimiento, la perpetuidad de la nación de Israel y su restauración en la tierra están vitalmente eslabonados con él ([Jer 31:35-40](#)) . . .

Así concluimos diciendo que por estas tres razones incontrovertibles, las palabras mismas del texto, el nombre mismo, y el eslabonamiento con la perpetuidad de la nación, el Nuevo Pacto, según la enseñanza del Antiguo Testamento, es para el pueblo de Israel.**4**

B. *El tiempo del cumplimiento del Nuevo Pacto.* Se ha acordado en que el tiempo del Nuevo Pacto es futuro. Siempre se ha visto como futuro cuando se hace referencia a él en las profecías del Antiguo Testamento. [Ose 2:18-20](#); [Isa 55:3](#); [Eze 16:60](#), [Eze 16:62](#); [Eze 20:37](#); [Eze 34:25-26](#) todos hablan de él como futuro. Debe verse aún como futuro, ya que este pacto no puede cumplirse en Israel hasta que Dios haya efectuado su salvación y restauración en la tierra.

Ryrie dice:

El orden de eventos establecidos por el profeta ([Jer 32:37](#), [Jer 32:40-41](#)) es que Israel primero será reunido y restaurado en la tierra y luego experimentará las bendiciones del Nuevo Pacto en la tierra. La historia no registra tal orden de eventos. Dios no puede cumplir el pacto hasta que Israel sea reunido como nación. Su completa restauración es demandada por el Nuevo Pacto, y esto aún no ha tenido lugar en la historia del mundo ... El cumplimiento de las profecías requiere la reunión de todo Israel, su renacimiento espiritual, y el retomo de Cristo.⁵

Este pacto tiene que seguir al retorno de Cristo. Las bendiciones previstas en el pacto no serán realizadas hasta que Israel sea salvo, y esta salvación sigue al retorno del Libertador.

Y luego todo Israel será salvo; como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad; y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados ([Rom 11:26-27](#)).

El pacto al cual se refiere aquí tiene que ser por necesidad el Nuevo Pacto, porque ese es el único pacto que expresamente trata de la remoción de los pecados. Y se dice que será real después de la venida del Libertador.

Este pacto se' realizará en la era milenaria. Pasajes como [Jer 31:34](#); [Eze 34:25](#); e [Isa 11:6-9](#), que dan descripciones de las bendiciones que se experimentarán en el tiempo del cumplimiento del Nuevo Pacto, indican que éste le será cumplido a Israel en la era milenaria.⁶

La conclusión, por lo tanto, sería que este pacto, que era futuro en el tiempo de los profetas, y era futuro en el Nuevo Testamento, solo puede realizarse inmediatamente después de la segunda venida de Cristo en la era milenaria.

C. Relación de la Iglesia con el Nuevo Pacto. Hay cinco referencias claras al Nuevo Pacto en el Nuevo Testamento: [Luc 22:20](#); [1Co 11:25](#); [2Co 3:6](#); [Heb 8:9](#); [Heb 9:15](#). Además de éstas, hay otras seis referencias a él: [Mat 26:28](#); [Mar 14:24](#); [Rom 11:27](#); [Heb 8:10-13](#), y [Heb 12:24](#). La cuestión surge en cuanto a la relación de los creyentes de este siglo presente con el Nuevo Pacto de [Jer 31:31-34](#). Esta cuestión es importante porque, como se ha visto, el argumento del amilenarismo es que en la Iglesia se están ahora cumpliendo estas profecías del Antiguo Testamento, y por lo tanto no hay necesidad del milenio terrenal.

1. Hay tres puntos de vista premilenarios en cuanto a la relación de la Iglesia con el Nuevo Pacto hecho con Israel.

a. El primer punto de vista es el de Darby. El presenta el punto de que hay uno y sólo un Nuevo Pacto en la Escritura, hecho con las casas de Israel y Judá, para ser cumplido en un tiempo futuro, con el cual la iglesia no tiene absolutamente ninguna relación. El escribe:

Este pacto de la letra es hecho con Israel, no con nosotros; pero nosotros obtenemos los beneficios de él ... No habiendo aceptado Israel la bendición, Dios levantó a la Iglesia, y el Mediador del pacto fue exaltado. Nosotros estamos asociados con el Mediador. El pacto será hecho efectivo a Israel con el correr del tiempo.⁷

Y otra vez:

El Evangelio no es un pacto, sino la revelación de la salvación de Dios. Proclama la gran salvación. Nosotros disfrutamos en verdad de todos los privilegios esenciales del Nuevo Pacto, pues su fundamento fue puesto de parte de Dios en la sangre de Cristo; pero lo disfrutamos en espíritu, no según la letra. El Nuevo Pacto será establecido formalmente con Israel en el milenio.⁸

Además:

... el fundamento del Nuevo Pacto ha sido puesto en la sangre del Mediador. No es que en nosotros se hayan cumplido los términos del pacto de que nos habla Jeremías, por el apóstol, o que nosotros seamos Israel y Judá; sino que entre tanto que el pacto se establece, no sobre la obediencia de un pueblo vivo, sobre el cual había de venir la bendición, y sobre la sangre de una víctima derramada por un mediador vivo, sino sobre la obediencia hasta la muerte del Mediador mismo, sobre el cual (como seguro e inalterable fundamento de gracia) está fundado el pacto.⁹

Y finalmente:

Es, pues, con las circunstancias anexas al pacto con las cuales nosotros tenemos que ver, no con las bendiciones formales que por períodos han tomado el lugar de las antiguas condiciones, aunque algunas de ellas pueden, en un sentido, cumplirse en nosotros.¹⁰

Parece, pues, que el punto de vista de Darby es que, en todas las referencias del Nuevo Testamento, el Nuevo Pacto debe igualarse con el pacto de Jeremías 31. En el Nuevo Testamento, no hay referencia alguna a la Iglesia en este tiempo, aunque la bendición de ese pacto es ahora dada a otros fuera de Israel, por cuanto la sangre por muchos "es derramada". Se cumplirá, sin embargo, literalmente en el milenio.

Hay ciertas proposiciones en el punto de vista presentado por Darby con las cuales hay un completo acuerdo.

(1) El nuevo pacto de Jeremías 31 necesitaba la obra de un Mediador, y la muerte de Cristo es lo que hace posible el Nuevo Pacto.

(2) El Nuevo Pacto fue hecho originalmente con las casas de Israel y Judá y se cumplirá literalmente en ellas en el milenio. El pacto solo puede cumplirse literalmente en aquellos con quienes fue hecho y, ya que la Iglesia no es Israel, no puede cumplirse en ella ese pacto.

(3) Todas las bendiciones que recibe la iglesia hoy se basan en la sangre de Cristo, la cual fue necesariamente derramada para hacer posible el Nuevo Pacto.

b. El segundo parecer es el de Scofield. Este punto de vista, más generalmente sostenido que el punto de Darby, dice: "El Nuevo Pacto . . . asegura la perpetuidad, conversión futura y bendición de Israel. . ."¹¹ Y este pacto "asegura la eterna felicidad ... de todo aquel que cree".¹² De acuerdo con este punto de vista, hay un Nuevo Pacto con una doble aplicación; una a Israel en lo futuro y una a la Iglesia ahora.

Lincoln dice:

La sangre del Nuevo Pacto derramada en la cruz del Calvario es la base de todas las

bendiciones del creyente en este presente siglo. El creyente, por lo tanto, participa de la consideración al pecador en el Nuevo Pacto, de manera que participa de la cena del Señor en memoria de la sangre del Nuevo Pacto ([1Co 11:25](#)), y es también ministro del Nuevo Pacto ([2Co 3:6](#)). También se dice que el creyente es hijo de Abraham por la fe ([Gál 3:7](#)), y de Cristo ([Gál 3:29](#)). Además se dice que es hecho participante de la raíz y de la grosura de la oliva, que son Abraham e Israel, ([Rom 11:17](#)). Así también, aunque como gentil incrédulo es un extraño, un extranjero ([Efe 2:12](#)), ya no es tal ([Efe 2:19](#)), porque ha sido hecho cercano por la sangre de Cristo ([Efe 2:13](#)). Se beneficia del Nuevo Pacto como ciudadano con los santos y doméstico de Dios ([Efe 2:19](#)), y no como miembro de la ciudadanía de Israel ([Efe 2:12](#)).¹³

Grant dice:

. . . debemos recordar que Dios está hablando aquí explícitamente de su pueblo terrenal, y no del celestial... el pueblo con el cual se haga este pacto ha de ser en aquel día un pueblo completamente conforme a la mente de Dios.

Se preguntará cómo, de acuerdo con esto, se puede aplicar el Nuevo Pacto a nosotros. Otras escrituras contestan esto claramente, asegurándonos que si el pacto no ha sido hecho con nosotros, puede, sin embargo, en todas las bendiciones de las cuales habla, ser administrado a nosotros".¹⁴

Este punto de vista coloca a la Iglesia dentro del Nuevo Pacto, y ve esta relación como un cumplimiento parcial de él.

Puede haber acuerdo con Scofield en que la sangre de Cristo es la base del Nuevo Pacto con Israel y de cualquier relación de pacto que la Iglesia pueda mantener con Cristo, porque no fue necesario que Cristo muriese una vez por Israel y luego otra vez por la Iglesia. La Iglesia, sin embargo, no puede ser colocada dentro del pacto de Israel. Scofield está completamente de acuerdo con Darby en que el pacto fue principalmente para Israel, y se cumplirá en ellos. Cualquier aplicación de éste a la Iglesia, como sostiene la posición de Scofield, no anula la aplicación primaria a Israel.

c. El tercer punto de vista es el de los dos pactos.¹⁵ Este punto de vista sostiene que hay dos pactos nuevos presentados en el Nuevo Testamento; el primero con Israel como reafirmación del pacto prometido en Jeremías 31 y el segundo hecho con la Iglesia en este tiempo. Este punto divide, esencialmente, las referencias al Nuevo Pacto en el Nuevo Testamento en dos grupos. Las referencias de los Evangelios y de [Heb 8:6](#); [Heb 9:15](#); [Heb 10:29](#); y [Heb 13:20](#) se refieren al Nuevo Pacto con la Iglesia mientras que [Heb 8:7-13](#) y [Heb 10:16](#) se refieren al nuevo pacto con Israel, y [Heb 12:24](#) se refiere, quizás, a ambos, enfatizando el hecho de la mediación alcanzada y el programa del pacto establecido sin designar a los receptores. Este punto aceptaría el concepto de Darby de que el Nuevo Pacto de Israel debe cumplirse en Israel solamente. Además vería a la Iglesia entrando en relación con Dios por medio de un Nuevo Pacto que habría sido establecido con ella.

No está en el plan de este estudio tratar de establecer diferencias de opiniones entre los premilenaristas sobre esta cuestión de la relación de la iglesia con el Nuevo Pacto. Es suficiente establecer aquí un solo punto. Prescindiendo de la relación de la Iglesia con el Nuevo Pacto como se ha explicado en estos tres puntos de vista, hay un punto general acorde: el Nuevo Pacto de [Jer 31:31-34](#) debe cumplirse y sólo podrá cumplirse en la nación de Israel y

no en la Iglesia. Por cuanto este era un pacto literal hecho con la descendencia física de Abraham, cualquier relación de la Iglesia con la sangre requerida por ese pacto no puede cambiar las promesas esenciales de Dios en el pacto mismo. Aparte de cualquier relación de la Iglesia con esta sangre, el pacto se mantiene aún sin cumplirse y espera un cumplimiento literal futuro.

2. La cuestión puede surgir en cuanto a por qué se hace referencia a Jeremías 31 en Hebreos 8 si en la Iglesia no se está cumpliendo ese pacto. A pesar de la contención de Allis, de que Hebreos 8 "declara que este Nuevo Pacto ya ha sido introducido",¹⁶ no se hace tal declaración o insinuación en el pasaje. Al contrario, la cita de Jeremías se usa para indicar que el viejo pacto mismo fue reconocido como ineficaz y temporal, y finalmente había de ser reemplazado por un pacto eficaz, de manera que los hebreos no debían estar sorprendidos de que un nuevo y mejor pacto fuese predicado, ni debían poner ya más confianza en aquello que había sido desechado.

Walvoord dice:

El argumento de Hebreos 8 revela la verdad de que Cristo es el Mediador de un mejor pacto que el de Moisés, establecido sobre mejores promesas ([Heb 8:6](#)). El argumento pende del punto de que el Pacto Mosaico no era sin falta —nunca tuvo por objeto ser un pacto perpetuo— ([Heb 8:7](#)). En confirmación a este punto, el Nuevo Pacto de Jeremías se cita finalmente para probar que el Antiguo Testamento mismo previó el fin de la ley mosaica y predijo que un Nuevo Pacto la suplantaría. El escritor a los hebreos aísla de todo el pasaje la sola palabra nuevo y argumenta que ésta automáticamente hace viejo el Pacto Mosaico ([Heb 8:12](#)). Se hace declaración adicional de que el viejo pacto se envejece y está próximo a desaparecer. Debe notarse que en ninguna parte de este pasaje se declara estar el Nuevo Pacto vigente con Israel. El único argumento es aquel que fue siempre verdad: la predicción de un Nuevo Pacto automáticamente declara el Pacto Mosaico como temporal, no perpetuo . . .¹⁷

De esta manera, en Hebreos 8 la promesa de Jeremías se cita sólo para probar que el viejo pacto, que es el mosaico, era temporal en principio, e Israel jamás podía confiar en aquello que era temporal, sino que tenía que esperar aquello que era eterno. Aquí, como en [Heb 10:16](#), el pasaje de Jeremías se cita, no para declarar que lo que fue prometido allí es ahora operativo o eficaz, sino más bien que el viejo pacto era temporal e ineficaz y antecedente de un Nuevo Pacto que sería permanente y eficaz en su operación. Es una tergiversación del pensamiento del escritor a los Hebreos afirmar que él enseña que el Nuevo Pacto de Israel es actualmente operante en la Iglesia.

3. Desde el punto de vista histórico, los discípulos que escucharon al Señor referirse al Nuevo Pacto en el aposento alto, la noche antes de su muerte, ciertamente entenderían que El se refería al Nuevo Pacto de Jeremías 31. Varias cosas deben observarse concerniente al registro de esta referencia en aquella ocasión. En [Mat 26:28](#) y [Mar 14:24](#) la declaración se registra: "Esto es mi sangre del nuevo pacto ..." (cursivas mías). En esta declaración el énfasis se hubiera puesto sobre los aspectos de la salvación de ese pacto. La sangre que se estaba ofreciendo era aquella requerida por el Nuevo Pacto prometido y era con el propósito de dar remisión de pecados. En [Luc 22:20](#) y [1Co 11:25](#) la declaración se registra: "Esta copa es el Nuevo Pacto en mi sangre . . ." (cursivas mías). Esta declaración hubiera enfatizado los aspectos escatológicos del Nuevo Pacto, expresando que él es instituido

con su muerte. Esto sería según el principio de [Heb 9:16-17](#):

Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive.

Por cuanto los discípulos hubieran ciertamente comprendido cualquier referencia al Nuevo Pacto en aquella ocasión como referencia al pacto anunciado a Israel por Jeremías, parece que el Señor debió estar declarando que ese mismo pacto estaba siendo instituido con su muerte, y que ellos eran ministros de la sangre (los aspectos de la salvación) de ese pacto ([2Co 3:6](#)); pero éstos a quienes principal y originalmente fue hecho no recibirían su cumplimiento ni sus bendiciones hasta que sea confirmado y hecho real a ellos en la segunda venida de Cristo, cuando "todo Israel será salvo ... y este es mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados" ([Rom 11:26-27](#)). Hay ciertamente una diferencia entre la institución del pacto y la realización de los beneficios de él. Cristo, por su muerte, puso el fundamento del pacto con Israel, pero sus beneficios no serán recibidos por Israel hasta la segunda venida ([Rom 11:26-27](#)).

4. Hay varias consideraciones que sostienen el punto de vista de que en la Iglesia no se está cumpliendo actualmente el Nuevo Pacto de Israel.

(1) El término Israel en ninguna parte es usado en las Escrituras para otros que no sean los descendientes físicos de Abraham. Ya que la Iglesia hoy se compone tanto de judíos como de gentiles sin distinciones nacionales, sería imposible que en esa Iglesia se cumplieran estas promesas hechas a la nación.

(2) Dentro del Nuevo Pacto, como se han reseñado sus provisiones, había promesas de bendiciones espirituales y promesas de bendiciones terrenales.

Aun cuando a la Iglesia, así como a Israel, le es prometida la salvación, el perdón de pecados, el ministerio del Espíritu Santo, a la Iglesia, sin embargo, nunca se le prometió herencia en una tierra, bendiciones materiales sobre la tierra, ni descanso de la opresión, que eran partes de la promesa a Israel. El Nuevo Pacto no sólo prometió salvación a Israel, sino una nueva vida en la tierra milenaria cuando todos sus pactos sean cumplidos. En la Iglesia ciertamente no se están cumpliendo las porciones materiales de este pacto.

(3) Ya que la Iglesia recibe bendiciones del Pacto Abrahámico ([Gál 3:14](#); [Gál 4:21-31](#)) por fe, sin estar dentro de ese pacto ni estar cumpliéndolo, de la misma manera puede recibir bendiciones del Nuevo Pacto sin estar dentro de ese nuevo pacto ni estar cumpliéndolo.

(4) El elemento tiempo comprendido en el pacto mismo, tanto en su declaración original como en su ratificación en Hebreos, excluye a la Iglesia como agente en el cual se cumple. El pacto no puede cumplirse ni realizarse en Israel hasta después del período de tribulación de Israel y su liberación con la venida del Mesías. Aun cuando la Iglesia ha pasado por períodos de persecución y tribulación, no ha pasado por la gran tribulación de la profecía. Ciertamente la Iglesia no está actualmente en la era milenaria. [Rom 11:26-27](#) indica claramente que este pacto solo puede realizarse después de la segunda venida del Mesías. Por cuanto la tribulación, la segunda venida, y la era milenaria son aun futuras, el cumplimiento de esta promesa debe ser aun futuro, y por lo tanto, no puede estar actualmente cumpliéndose este pacto en la Iglesia.

V. IMPLICACIONES ESCATOLOGICAS DEL NUEVO PACTO

Una referencia a las provisiones de este pacto, mencionada anteriormente, de que jamás han sido cumplidas a la nación de Israel, sino que deben ser cumplidas, mostrará cuan extenso programa escatológico espera cumplimiento. Israel, de acuerdo con este pacto, debe ser restaurado en la tierra de Palestina, que ellos poseerán. Esto también envuelve la preservación de la nación. Israel debe experimentar una conversión nacional, debe ser regenerado, debe recibir el perdón de sus pecados y la implantación de un nuevo corazón. Esto tendrá lugar inmediatamente después del retorno del Mesías a la tierra. Israel debe experimentar el derramamiento del Espíritu Santo de manera que El pueda producir santidad en el individuo y enseñar al individuo de tal manera que haya una plenitud de conocimiento. Israel debe recibir bendiciones materiales de la mano del Rey en cuyo reino ellos han entrado. Palestina debe ser reclamada, reconstruida, y hecha el centro glorioso de una nueva tierra gloriosa en la cual more la justicia y la paz. El Mesías que vino y derramó su sangre como el fundamento de este pacto debe regresar personalmente a la tierra para efectuar la salvación, restauración, y bendición del Israel nacional. Todas estas importantes porciones del estudio escatológico se hacen necesarias por este pacto.

CONCLUSIÓN

Cuatro de los cinco pactos con la nación de Israel han sido estudiados para mostrar que son pactos incondicionales y eternos, hechos con un pueblo de pactos, y para ser cumplidos por causa de la fidelidad de Aquel que hace los pactos para con aquellos a quienes son hechos. Estos pactos no solo tenían una relación con la nación para el tiempo de su iniciación y proporcionaron una base sobre la cual Dios trató con Israel, sino que obligan a Dios a un curso de acción en relación con eventos futuros, que determinan el curso de la escatología. Cuando estudiamos los pactos analíticamente, encontramos siete grandes rasgos que son determinantes:

- (1) una nación perpetua,
- (2) una tierra perpetua,
- (3) un Rey perpetuo,
- (4) un trono perpetuo,
- (5) un reino perpetuo,
- (6) un Nuevo Pacto, y
- (7) bendiciones perdurables. ' Estos siete rasgos serán expuestos más adelante en el curso de estos estudios.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS - CAPITULO VIII

- 1** RYRIE, Charles C, The Basis of the Premillennial Faith (La base de la fe premilenaria), págs. 112 - 114.
- 2** WALVOORD, John F., Millennial Series" ("Serie Milenaria"), Bibliotheca sacra (Biblioteca Sagrada), Vol. 110, pág. 197, julio de 1953.
- 3** ALLIS, Oswald T., Prophecy and the Church (La profecía y la Iglesia), pág. 154.
- 4** RYRIE, ob. cit. págs. 108 • 110.
- 5** Ibid., pág. 111.
- 6** Comp. ibid., págs. 110-112.

- 7** KELLY, William, editor, The Collected Writings of J. N. Darby (Colección de obras de J. N. Darby), Vol. XXVII, págs. 565, 566.
- 8** DARBY, i. N., Synopsis of the Books of the Bible (Sinopsis de los libros de la Biblia), Vol. V., pág. 286.
- 9** KELLY, ob. cit., Vol. III, pág. 79.
- 10** Ibid., pág. 82.
- 11** SCOFIELD, C. I., editor, The Scofield Reference Bible (La Biblia anotada de Scofield), pág. 1297.
- 12** Ibid., pág. 1298.
- 13** LINCOLN, C. Fred, "The Covenants"("Los Pactos"), págs. 202, 203.
- 14** GRANT, F. W., 77ie Numerical Bible (La Biblia numérica), Vol. VII, pág. 48.
- 15** CHAFER, Lewis Sperry, Systematic Theology (Teología sistemática), Vol. IV, pág. 325; WALVOORD, ob. cit., Vol. 110, págs. 193 - 205; RYRIE, ob. cit., págs. 105 -125.
- 16** ALLIS, ob. cit., pág. 154.
- 17** WALVOORD, ob. cit., Vol. 110, pág. 201.
- 18** CHAFER, ob. cit., Vol. IV, pág. 315.'